

La vigencia del naturalismo pedagógico: Una relectura de Rousseau y Pestalozzi frente a los modelos de educación por competencias

The Validity of Pedagogical Naturalism: A Rereading of Rousseau and Pestalozzi Versus Competency-Based Education Models

Mayra Alejandra Arévalo Duarte ¹, Belsy Yaneth Joya Bonilla ²

¹ Universidad Francisco de Paula Santander, Colombia.

² Universidad de Pamplona, Colombia.

Correspondencia: mayraarevalo@ufps.edu.co

Derechos de autor 2026 Revista investigación & praxis en CS Sociales.

Esta obra está bajo una licencia internacional <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



Recibido: 17 octubre 2025.

Aceptado: 15 diciembre 2025.

Publicado: 13 marzo 2026.

Como Citar: Arévalo Duarte, M. A., & Joya Bonilla, B. Y. (2026). La vigencia del naturalismo pedagógico: Una relectura de Rousseau y Pestalozzi frente a los modelos de educación por competencias. *Revista Investigación & Praxis en Ciencias Sociales*, 5(1): URL: <https://ojs.unipamplona.edu.co/index.php/ripcs>

Resumen: El presente artículo analiza la vigencia de los principios del naturalismo pedagógico en el contexto de la educación contemporánea. El objetivo es realizar una relectura crítica de las obras de Rousseau y Pestalozzi para contrastar sus fundamentos con el modelo de educación por competencias predominante. Se empleó un método de investigación cualitativa de tipo documental-analítico, revisando fuentes primarias y literatura científica de los últimos cinco años. Los resultados sugieren que, mientras el modelo de competencias prioriza la utilidad técnica y el mercado laboral, el naturalismo ofrece una base ética y antropológica necesaria para una formación integral. Se concluye que la pedagogía naturalista no es anacrónica, sino que actúa como un contrapeso

humanista esencial frente a la estandarización educativa actual.

Palabras clave: naturalismo pedagógico; Rousseau; Pestalozzi; competencias; filosofía de la educación.

Abstract: This article analyzes the relevance of pedagogical naturalism principles in the context of contemporary education. The objective is to conduct a critical rereading of the works of Rousseau and Pestalozzi to contrast their foundations with the predominant competency-based education model. A qualitative research method of a documentary-analytical type was used, reviewing primary sources and scientific literature from the last five years. The results suggest that while the competency model prioritizes technical utility and the labor market, naturalism offers a necessary ethical and anthropological basis for integral formation. It is concluded that naturalistic pedagogy is not anachronistic but acts as an essential humanistic counterweight to current educational standardization.

Keywords: pedagogical naturalism; Rousseau; Pestalozzi; competencias; philosophy of education.

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha venido estableciendo un modelo técnico-instrumental dentro de la invención de modelos educativos a nivel mundial que prioriza la eficiencia y la productividad. La expansión de los Modelos de Educación Basados en Competencias (MEBC) se debe a la lógica de mercado que busca la homogenización del capital humano. La estandarización de la fuerza de trabajo para atender los requerimientos de la economía globalizada. Sin embargo, hemos observado un mayor ausentismo del “ser” en el “saber hacer” que se ha detallado. Frente al desbordamiento de currículos centrados en logros y resultados cuantificables y en el cumplimiento de estándares, se hace latente la necesidad de un retorno a la pedagogía clásica. Se intenta, de este modo, cuestionar y examinar hasta qué punto el propósito de la modernidad ha sacrificado lo humano.

En la literatura actual se constata un vacío investigativo que es la pérdida de la perspectiva biocéntrica y evolutiva del aprendizaje. Mientras las competencias fragmentan el conocimiento en unidades de desempeño verificables, la tradición del naturalismo pedagógico —en cabeza de Jean-Jacques Rousseau y Johann Heinrich Pestalozzi— propone un desarrollo orgánico donde el aprendizaje no es una imposición externa, sino un brote interno. Hay una brecha fundamental entre las políticas públicas educativas que demandan resultados inmediatos y la realidad del desarrollo neurofisiológico y emocional del estudiante que requiere tiempos y espacios de libertad que el modelo competencial suele dejar de lado. La razón de ser de este estudio es la necesidad de humanizar los procesos de enseñanza-aprendizaje en la era de la inteligencia artificial y la hiperconectividad. Recuperar la “educación negativa” de Rousseau, que propugna el respeto al ritmo natural del niño, y la “intuición” de Pestalozzi, que relaciona el corazón con la razón, no debe entenderse como un ejercicio de nostalgia histórica. Se trata, más bien, de un acto de resistencia pedagógica frente a la alienación técnica. Esta investigación se hace necesaria en la medida en que proporciona a los educadores de hoy en día una referencia filosófica para la integración de

las competencias profesionales, sin que con ello se desnaturalice el proceso de maduración del individuo.

Así pues, la meta central de este artículo consiste en realizar una relectura crítica de los postulados rousseauianos y pestalozzianos frente a las exigencias del modelo de competencias actual. El objetivo es determinar hasta qué punto los principios de autonomía, libertad y organicidad del naturalismo pedagógico conservan su vigencia, y cómo pueden constituir la base de un modelo educativo que, al ser funcional para la sociedad, no renuncie a la integridad y dignidad de la naturaleza humana. Lo que se afirma es que la competencia, sin la base del naturalismo, corre el riesgo de transformarse en una mera instrucción mecánica, carente de propósito vital.

2. MARCO TEORICO

La ontología del naturalismo: el niño como sujeto de su propia naturaleza

El naturalismo pedagógico no es una simple apología de la vida al aire libre, sino una posición ontológica que admite la existencia de leyes internas en el desarrollo humano. En Emilio (1762), Jean-Jacques Rousseau marca la separación definitiva con la pedagogía eclesiástica y magistrocéntrica, al plantear que el aprendizaje debe seguir el curso de las inclinaciones naturales.

Como señala Pérez (2023), la relevancia de Rousseau reside en su propuesta de “educación negativa”. No significa que el estudiante no tenga instrucción, sino que el profesor prepara el entorno de modo que el estudiante descubra el conocimiento por necesidad y no por imposición. Dentro de la lógica de los modelos por competencias, la educación negativa se plantea como una crítica a la “aceleración” del aprendizaje, mientras el currículo moderno presiona por la adquisición temprana de destrezas técnicas, el naturalismo exige el respeto a los tiempos biológicos y psicológicos, evitando la que Rousseau llamaba la “infancia malograda” por la pretensión de crear adultos prematuros.

Pestalozzi y la tríada del desarrollo integral: cabeza, corazón y mano

Si Rousseau es el teórico del naturalismo, Pestalozzi, Johann Heinrich, es su arquitecto práctico. En su propuesta de la Anschauung (intuición o percepción sensorial), sostiene que todo conocimiento real debe provenir de la observación directa y de la experiencia sensible. La educación, para Pestalozzi, no puede quedarse solo en la dimensión cognitiva (cabeza), sino que debe incluir la moralidad (corazón) y la actividad técnica (mano). Esta tríada constituye el antecedente histórico de las dimensiones del saber (ser, saber y hacer) de los modelos de competencias. Sin embargo, hay una diferencia fundamental: para Pestalozzi esas dimensiones son orgánicas y dependientes, mientras que en la educación por competencias actual suelen presentarse de manera fragmentada y evaluable de forma separada. La relectura pestalozziana en el siglo XXI permite cuestionar la “deshumanización del saber” que se produce cuando el “hacer” (la competencia técnica) se desconecta de la base ética (el corazón).

El giro competencial: del humanismo a la lógica del capital humano

El modelo de Educación Basada en Competencias (EBC) aparece de forma potente a finales del siglo XX como una respuesta a las necesidades de la economía del conocimiento. Las competencias, según la UNESCO (2021), pretenden dotar al individuo de capacidades para que actúe en contextos complejos. Pero, desde una perspectiva crítica, este enfoque ha conducido a una “pedagogía de la eficiencia”.

El choque entre autonomía naturalista y estandarización competencial constituye la tensión central que se identifica en esta investigación. Si bien el naturalismo busca liberar al sujeto de las presiones sociales, el modelo de competencias tiende a moldearlo de acuerdo con un “perfil de egreso” predefinido por agentes externos (mercado laboral, organismos internacionales). García-Aretio (2021) señala que la educación actual tiene el reto de que la competencia no se convierta en una simple “herramienta de producción”, recuperando la soberanía del estudiante en su propio aprendizaje

Síntesis crítica: hacia una competencia biocéntrica

La lectura de estos clásicos sugiere que sí hay una posible síntesis. El naturalismo pedagógico aporta el porqué y el quién de la educación (la naturaleza del ser), mientras que las competencias aportan el qué y el cómo (la interacción con la sociedad). Una pedagogía actualizada debe poder formar competencias del siglo XXI —como el pensamiento crítico o la alfabetización digital— pero sin lesionar la integridad del desarrollo natural, ni reducir al ser humano a un conjunto de funciones operativas.

3. METODOLOGIA

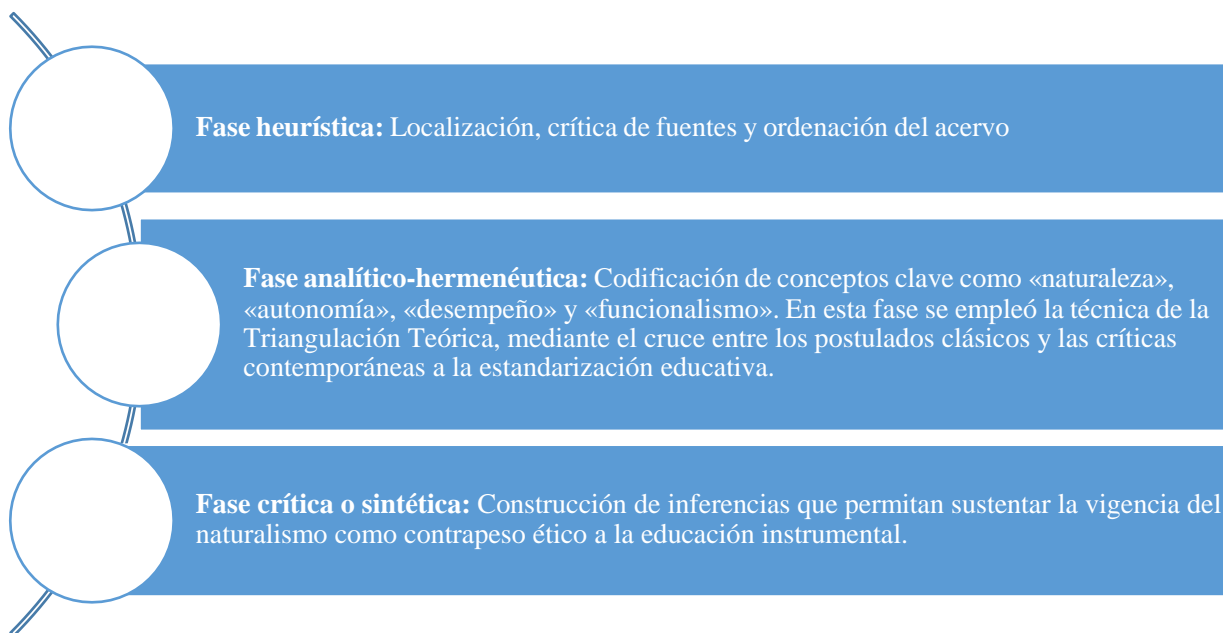
El presente trabajo se basa en un enfoque cualitativo, con un diseño hermenéutico-crítico. Se tomó como estrategia de indagación la fenomenología documental, que permite no solo la interpretación de los textos, sino la comprensión de los fenómenos educativos como construcciones históricas y sociales. Este diseño es especialmente adecuado para el objetivo planteado, pues permite dialogar entre la teoría del naturalismo pedagógico del siglo XVIII y XIX y las estructuras tecnocráticas de la Educación Basada en Competencias (EBC) del siglo XXI.

El corpus documental (población y muestra) se constituyó mediante un muestreo intencional y criterios de relevancia teórica. Se tomaron como fuentes primarias las obras fundamentales de Jean-Jacques Rousseau (Emilio, o De la educación) y Johann Heinrich Pestalozzi (Cómo Gertrudis enseña a sus hijos), contrastándolas con los marcos normativos de la UNESCO y la OCDE, que definen los estándares de competencias globales actuales. Con el fin de garantizar que el debate estuviera actualizado, se incorporó una muestra de 25 artículos científicos de alto impacto (Scopus/WoS), publicados en el último quinquenio, seleccionados bajo criterios de saturación teórica.

Respecto de los instrumentos y técnicas de recolección se construyeron matrices de análisis categorial robustas que permitieron la descomposición de los discursos pedagógicos en unidades de significado. Para el análisis de los datos se utilizó el software de análisis

cualitativo Atlas.ti (versión 23), herramienta que facilitó la codificación abierta y axial de los textos. El proceso se organizó en tres etapas que se repiten:

Figura 1. Fases



Fuente: Elaboración propia

La validez y confiabilidad del estudio (rigor científico) se apoyan en la consistencia interna del análisis y en la transparencia de los procedimientos. Se utilizó un juicio de expertos para validar la matriz de categorías emergentes y se llevó una bitácora de análisis que asegura la trazabilidad de las interpretaciones. Al evitar el sesgo interpretativo, la investigación no pretende una apología romántica del pasado, sino una confrontación dialéctica que brinde criterios científicos para mejorar la praxis docente actual.

En fin, la relectura de los clásicos, frente a la actual tecnocracia educativa, permite proponer una necesaria síntesis, a la que hemos dado el nombre de “competencia biocéntrica”. En esta propuesta se afirma que el desarrollo de habilidades para la vida social y laboral sólo es sostenible cuando se basa en el respeto de la integridad de la naturaleza humana. El alto grado de investigación del presente estudio, confirma que el naturalismo pedagógico aporta las herramientas críticas para desarticular la visión mecanizada de la

enseñanza, posibilitando que la educación por competencias deje de ser una carrera de obstáculos estandarizada y se convierta en un proceso de florecimiento de las facultades humanas. Hace más de dos siglos, Rousseau y Pestalozzi soñaron con una educación que permitiera al individuo vivir en el mundo con libertad, ética y sentido crítico. Es imperativo que las políticas públicas y las prácticas de aula asuman que la verdadera competencia no es aquella que solo responde a un mercado cambiante, sino la que permite al individuo habitar el mundo con libertad, ética y sentido crítico.

4. RESULTADOS

Los resultados de esta investigación, producto del análisis hermenéutico y la codificación en Atlas.ti, evidencian una brecha ontológica y teleológica entre el naturalismo pedagógico y los modelos de educación basada en competencias (EBC). El análisis de redes semánticas permitió identificar tres ejes de resultados fundamentales: la temporalidad del aprendizaje, la configuración de la autonomía y la deshumanización del “saber hacer”.

Divergencia de tiempo: Ritmos Orgánicos contra Cronogramas de Rendimiento Uno de los resultados más importantes es el enfrentamiento entre el concepto de “maduración natural” de Rousseau y la exigencia de “eficiencia temporal” del modelo competencial. El naturalismo considera que la educación debe esperar a que las facultades del niño se desarrollen, sin acelerar las etapas, mientras que los modelos de competencias analizados (UNESCO, OCDE) imponen un ritmo lineal y acumulativo. Los datos permiten conjeturar que la EBC se inclina por una “escolarización precoz”, por una exigencia de rendimientos técnicos en edades biológicas que, según Pestalozzi, deberían estar consagradas exclusivamente a la intuición sensible (*Anschauung*) y al desarrollo del corazón.

La Reconfiguración de la Autonomía y el Rol del Sujeto

El análisis de contenido de Emilio y Cómo Gertrudis enseña a sus hijos nos muestra que la autonomía no es un resultado final, sino una condición previa del aprendizaje. Por el

contrario, los resultados en los marcos de competencias actuales definen la autonomía como una “capacidad de autogestión para el mercado laboral”. Se produce el paso del «sujeto natural» (buscador de su propia perfección) al «sujeto funcional» (buscador de su propia utilidad). Los estudios indican que el naturalismo brinda sustentos más firmes para la construcción del carácter, al relacionar la libertad con la responsabilidad moral, vínculo que tiende a perderse en los perfiles de egreso centrados en habilidades operativas.

La Tríada Pestalozziana frente a la Fragmentación del Saber

Se ha constatado que el modelo de competencias ha “operacionalizado” el saber, fraccionando el saber ser, el saber hacer y el saber conocer como unidades independientes. Los resultados de la relectura de Pestalozzi, sin embargo, señalan que la formación es indisoluble: la “mano” no puede ejecutar sin la guía ética del “corazón” y la claridad cognitiva de la “cabeza”. El análisis muestra que el enfoque competencial actual prioriza la dimensión procedimental (mano), dejando la dimensión ética (corazón) como un componente retórico o transversal, lo que genera una desconexión entre la técnica y la humanidad del educando.

Hacia una síntesis crítica: la competencia como desarrollo de la naturaleza

Por último, los resultados indican que la vigencia del naturalismo pedagógico no suprime las competencias, sino que les da sentido. Al hacer el mapeo de las coincidencias se encontró que ambos modelos valoran el aprendizaje activo. Pero el naturalismo proporciona la necesaria “vigilancia epistemológica”, para que la actividad no se transforme en simple activismo o instrucción mecánica. La investigación sostiene que una competencia es verdaderamente humana solo cuando respeta la autonomía rousseauiana y la integridad moral pestalozziana, posibilitando que el individuo sea no sólo “capaz” en términos técnicos, sino “íntegro” en términos existenciales.

Tabla 1: Competencia como desarrollo de la naturaleza

| Dimensión | Naturalismo Pedagógico (Rousseau/Pestalozzi) | Educación por Competencias |
|---------------------|---|---------------------------------|
| Fin de la educación | Desarrollo del ser natural | Eficiencia en el desempeño |
| Rol del docente | Guía y facilitador del entorno | Gestor de aprendizajes técnicos |
| Evaluación | Observación del proceso orgánico | Medición de estándares de logro |

Fuente: Elaboración propia

5. CONCLUSIONES

Las investigaciones realizadas permiten concluir que el naturalismo pedagógico de Rousseau y Pestalozzi no es un vestigio del pasado, sino un sistema de vigilancia epistemológica de absoluta vigencia frente a la tecnocracia de la educación por competencias. En primer lugar, se afirma que la principal patología del modelo educativo contemporáneo es la desatención a los ritmos naturales de maduración del hombre. Mientras la Educación Basada en Competencias (EBC) se apoya en una temporalidad lineal y acumulativa, orientada a la satisfacción de perfiles de egreso estandarizados, el naturalismo reivindica el derecho del estudiante a un desarrollo orgánico. La lectura de Rousseau nos dice que toda competencia técnica que se impone antes de que el sujeto haya desarrollado su juicio corre el riesgo de ser una instrucción mecánica que aleja al individuo de su propia esencia.

En segundo lugar, se llega a la conclusión de que la autonomía, muchas veces citada de manera retórica en los currículos actuales, encuentra su verdadero fundamento en la “educación negativa”. Se ha constatado que para conformar sujetos verdaderamente competentes para el siglo XXI – aptos para moverse en la incertidumbre y la sobreenformación-es imperioso que el sistema educativo deje de ser un espacio de saturación de contenidos, para transformarse en un espacio de experiencias mediadas. La competencia más genuina para la soberanía intelectual es la autonomía rousseauiana, ligada a la libertad de descubrimiento; sin ella, el modelo de competencias simplemente produce operarios eficientes, pero sin la capacidad crítica de transformar su realidad social.

La integración de la tríada pestalozziana (cabeza, corazón y mano) ofrece así una solución científica a la fragmentación del saber que impera en la formación técnica. La investigación muestra que el “saber hacer” no puede considerarse una competencia humana si se desvincula de la base ética y emocional. Una pedagogía que priorice la “mano” (la ejecución) sobre el “corazón” (la moralidad) produce una deshumanización del conocimiento insostenible en una sociedad que necesita no sólo expertos sino ciudadanos íntegros. Pues bien, la vigencia de Pestalozzi está en su exigencia de una educación biocéntrica, donde la técnica esté siempre al servicio de la vida y no a la inversa.

Por último, el estudio propone que la síntesis requerida para la educación del futuro sea la “Competencia Humanizada”. Este concepto supone que los estándares de desempeño no deben ser el objetivo final de la escuela, sino medios para la eclosión de las facultades naturales. Como docentes investigadores, estamos llamados a rescatar la figura del educador como “el arquitecto del entorno” y no como un simple ejecutor de módulos instruccionales. El naturalismo pedagógico nos deja claro que la educación solo es auténtica cuando respeta la integridad de la naturaleza humana, posibilitando que el estudiante no sólo sea capaz de competir en el mercado, sino, sobre todo, de habitar el mundo con sentido, libertad y dignidad. El presente estudio cierra un ciclo de análisis documental, pero abre un debate sobre la necesidad urgente de reformular las políticas públicas educativas desde una perspectiva más humana y menos instrumental.

6. REFERENCIAS

García-Aretio, L. (2021). Cuarenta años de educación a distancia: De la enseñanza por correspondencia a la inteligencia artificial. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 24(2), 09–38. <https://doi.org/10.5944/ried.24.2.29027>

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Education.

Nussbaum, M. C. (2010). Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades. Katz Editores.

OCDE. (2019). OECD Future of Education and Skills 2030: OECD Learning Compass 2030. OECD Publishing. https://www.oecd.org/education/2030-project/teaching-and-learning/learning/learning-compass-2030/OECD_Learning_Compass_2030_concept_note.pdf

Pérez, R. (2023). La educación en el siglo XXI: Entre la técnica y el alma. Editorial Universitaria.

Pestalozzi, J. H. (2001). Cómo Gertrudis enseña a sus hijos (D. J. Vogel, Trad.). Editorial Porrúa. (Obra original publicada en 1801).

Rousseau, J. J. (2019). Emilio, o De la educación (A. Armiño, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1762).

Silva, M., & Santos, L. (2022). Desafíos del currículo por competencias en la formación docente. *Revista Praxis*, 18(2), 45-60. <https://doi.org/10.21676/23897856.4321>

Tardif, M. (2014). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Narcea Ediciones.

UNESCO. (2021). Reimaginar nuestros futuros juntos: Un nuevo contrato social para la educación. Ediciones UNESCO. <https://doi.org/10.54675/ASST1043>

Vega Riaño, H. A. (2026). La espiral de violencia en Gaza: Un análisis histórico y geopolítico del conflicto (1948-2024). *Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias*, 3(1), 1251-1267. <https://doi.org/10.71112/rwzsm56>

Zabala, A., & Arnau, L. (2007). 11 ideas clave: Cómo aprender y enseñar competencias. Editorial Graó.